



¿Con quién juega el Presidente?

No, el que nos alcanzó no fue el futuro, fue el pasado, que nos atropelló.

Florestán

En los tiempos del priato, la sentencia de Fidel Velázquez, *el que se mueve no sale en la foto*, retrataba las reglas de la sucesión, en las que el Presidente de la República, en uso de sus facultades metaconstitucionales y personalísimas, designaba al sucesor, a lo que nadie podía adelantarse, y promoverse resultaba políticamente letal.

Era la política del *tapado*.

Hoy, cuando ha comenzado la segunda mitad del sexenio, algunas reglas parecen no haber cambiado mucho y los hombres del Presidente se han ido descartando uno a uno, al menos en el discurso, aunque sueñen con la sucesión. Quizá la excepción pueda ser el secretario de Gobernación, Fernando Gómez Mont, quien ha dicho al PAN que si sabe contar, no cuenten con él, argumentando razones personales, familiares, de salud, profesionales y hasta de proyecto de vida, lo que en un momento dado podría no ser definitivo, claro.

Autoeliminado por ahora Gómez Mont, uno a uno, los demás hombres del Presiden-

te con posibilidades se fueron descartando, momentáneamente.

Ernesto Cordero declaró en Davos: *Yo no tengo ninguna aspiración presidencial para el 2012*, que va en el mismo sentido a lo que respondió al asumir como secretario de Hacienda, y cuando hay quienes lo ven hoy como el primer precandidato, diga lo que diga; Alonso Lujambio habló en el mismo sentido, y Javier Lozano mencionó el factor pasajero: *todavía no es tiempo*, reservando, todos, el factor *sí quiero*.

La declaración más extraña fue la de Josefina Vázquez Mota, quien se descartó *rotundamente* pero ¡para el gobierno mexiquense, el año que viene! de un modo que ofende a sus paisanos: *Lo que sí sé es que por ningún motivo aceptaré ser candidata al gobierno del Estado de México*, dijo, buscando, que no abriendo, la puerta para la presidencial.

Si los hombres del Presidente dicen que no, por ahora ¿con quién la jugará él en su momento? Sin duda con uno de ellos, ni modo que con un enemigo, pero a sus tiempos, los de Calderón, claro.

Retales

1. TRÍOS. PAN-PRD-Convergencia formalizaron su alianza para el gobierno de Durango, con un candidato que hasta la víspera era priista: José Rosas Aispuro; el del gobernador, y del PRI, será Jorge Herrera;

2. MARCHA. En Zacatecas, el PT irá con el PRI contra el PRD sin que se conozca al candidato del PAN, que busca ser Luis Enrique Mercado, procesado por delitos electorales; y

3. SERVICIO. En Veracruz, Dante Delgado hizo el trabajito a Fidel Herrera al romper la alianza con el PAN y ser candidato de su franquicia. Se dice que Delgado Rannauro se prestó a la maniobra sólo para impedir la alianza PAN-Convergencia, que podría vencer a Fidel y a su delfín, Javier Duarte. Pero ya no, gracias a Dante. ¿De nada?

Nos vemos mañana, pero en privado. ■ M
lopezdoriga@milenio.com

